



VANUATU | 16 de Marzo

Gozo al compartir a Jesús

Lana

Lana vive en una pequeña isla que forma parte de la República de Vanuatu, [Ubique Vanuatu, una cadena de islas al este de Australia y al sur de las islas Salomón]. A Lana le gusta compartir el amor de Dios con los demás. Cada semana, visita con sus padres y sus hermanos la aldea natal de su papá, para compartir el amor de Dios.

Como no había adventistas en dicha aldea, la familia decidió organizar una Escuela Sabática filial. La mamá presentaba un programa para los niños que atraía también a muchos adultos, mientras el padre inició una clase para adultos, al tiempo que Lana dirigía a los niños. Ellos cantaban y escuchaban los relatos de la Biblia. Al principio, Lana ayudaba a su mamá dirigiendo los cantos. En otras ocasiones, relataba una historia bíblica. Lana dirigía todo el programa en las ocasiones en que su mamá no podía asistir.

Una tarea agradable

Lana utiliza los relatos que aparecen en las lecciones de la Escuela Sabática para Infantes. Los niños de su grupo incluyen tanto a bebés como a chicos de unos doce años. Por esa razón, tiene que utilizar actividades apropiadas para diferentes edades.

“Cuando llego a la aldea, los niños acuden corriendo a la casa de mis primos, que es el lugar donde nos reunimos —dice Lana—. Yo les doy la bienvenida y comenzamos a cantar. A los niños les gustan más los cantos que van acompañados de gestos. Cantan muchos himnos y coritos mientras los demás van llegando.

“Después de orar, leemos algún relato misionero y luego les cuento alguna historia bíblica —nos explica Lana—, Utilizamos un nuevo juego de láminas que pudimos comprar gracias a la última ofrenda de decimotercer sábado que recibimos. Los más pequeños disfrutaban de las láminas, mientras los mayorcitos pueden leer el texto bíblico que aparece en ellas. Muchos de los niños no tienen una Biblia propia; por eso, tenemos que repasar el texto varias veces para que puedan recordarlo”.

Dios proporciona materiales

La familia de Lana oró a fin de que el Señor proveyera materiales para la Escuela Sabática filial que fueran del agrado de los niños. La mamá de Lana encontró algunas siluetas para franelógrafos en una venta de patio. Se puso muy contenta. Cuando la vendedora supo que la mamá de Lana los usaría para instruir a los niños en el amor de Jesús, le obsequió además numerosos libros, materiales para manualidades y cuadernos para colorear con escenas bíblicas. Lana utiliza todo ese material en su Escuela Sabática filial.

Lana ha dirigido esa escuela filial durante todo un año y lo ha disfrutado mucho. “El día que no puedo asistir a mi clase filial, la echo de menos —afirma—. Aprendo mucho mientras enseño a los niños”.

La familia de Lana también ha organizado reuniones para el mejoramiento de la salud y de las relaciones familiares, en el mismo lugar. “Mucha gente asistió a dichas reuniones —nos dice Lana—. Sin embargo, muchos no quisieron entrar al salón, y prefirieron permanecer lejos de las luces alimentadas por un generador eléctrico. Pero sabíamos que estaban allí, y que estaban escuchando los mensajes”.

Un ministerio creciente

En la actualidad, la familia permanece todo el sábado en ese poblado. “Después del programa de Escuela Sabática para los niños y adultos, mi papá predica durante el segundo servicio —nos cuenta Lana—. A veces, mis primos y yo oramos, tenemos la lectura bíblica o la parte relacionada con las ofrendas. Después de la iglesia tenemos un almuerzo de camaradería e invitamos a todos a que participen, aunque no hayan participado en el culto de adoración. Más tarde, los jóvenes celebran un programa en el que aprenden a di-

Cápsula informativa

- El rollo de láminas que Lana utiliza incluye una ilustración y un texto bíblico para cada semana. Hace tres años que la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a proveer rollos de láminas para las clases de Escuela Sabática de Vanuatu.
- La mayor parte de los niños de la División del Pacífico Sur no tienen una Biblia propia. Si sus padres no saben leer bien, la familia por lo general tampoco tendrá una Biblia en su casa. La ofrenda del decimotercer sábado ayudará a comprar Biblias para los niños de Papua Nueva Guinea y de otras islas del Pacífico sur. Esa es una forma importante de compartir el amor de Dios.

rigir cantos e himnos, y en ocasiones, yo relato alguna historia bíblica. Después de la reunión de jóvenes, hacemos planes para la reunión de la semana siguiente, de forma que todos sepan qué parte les toca desempeñar. Despedimos el sábado con himnos y una oración antes de regresar a casa. Es un día bastante largo, pero yo disfruto con mis primos y con mis nuevos amigos de la aldea. Me gozo al compartir el amor de Dios con mis primos y con sus amigos”.

Nosotros también podemos hacerlo

Lana ha ganado muchos amigos para Jesús en su Escuela Sabática filial. Nosotros también podemos ganar amigos para Jesús al compartir el amor de Dios aunque sea con una sola persona.

Otra manera importante de ganar amigos para Jesús es trayendo nuestras ofrendas cada semana. Tratemos de ver de cuántas maneras podemos ganar amigos para Jesús la próxima semana. 